



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUMº 374



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
 Con censura eclesiástica

SUMARIO

La Purificación de la SSma. Virgen, por Fr. Arcadio del Espíritu Santo, C. D.	81
Por nuestras Misiones de la India, (Consagración del P. Angel María), por Fr. Silverio de Santa Teresa, C. D.	85
En pro de un ideal Hispano-americano, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa, C. D.	92
El Letradillo de Santa Teresa (continuación), por Fr. Evaristo de la Virgen del Carmen, C. D.	97
Hermoso proyecto, por † Fr. Angel María, C. D.	101
Catalina Farnese (continuación), por la traducción, Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.	105
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.	110
Bibliografía. - Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús. - Cuentos blancos. - Así es el mundo. - Cuatro opúsculos del Catecismo en estampas.	113
Crónica Carmelitana. - Bilbao: Cuarta Peregrinación Teresiana Vascongada. - Granada: Solemne Octavario. - Nuestra enhorabuena. - Profesiones religiosas. - Toma de hábito. Necrología.	115
Crónica General. - Roma: La Santa Sede y el Príncipe de Mónaco. - Una capilla española. - Dando curso a la mentira. - España: El Cardenal Guisasa y la Acción social. - En honor de D. Andrés Manjón. Nota política.	117

GRABADOS

Excmo. Sr. Fr. Angel María de Santa Teresa, C. D. - Mons. Angel María con un grupo de Padres Misioneros Carmelitas Descalzos. El Revdmo. P. Angel María rodeado de algunos Sres. Obispos Misioneros Carmelitas de la India.

Anuario Eclesiástico de España Precio 5 ptas.

Esta obra ha merecido, como era de esperar, una cordial acogida por parte del clero y el Episcopado, como lo prueban las felicitaciones y palabras de aliento recibidas por la Casa Editora, según puede verse por las cartas que insertamos a continuación.

Sevilla 4 de Enero de 1916

Sr. D. Eugenio Subirana,

Barcelona.

Mi estimadísimo Sr. y amigo: Doy a V. gracias muy expresivas por el delicado acuerdo de enviarme el *Anuario*. En verdad que honra a la casa editora por la perfección con que está hecho y por lo completo en todo género de datos. Estimo que habrá de ser utilísimo, y con mucha satisfacción le envío mis sinceros plácemes y felicitaciones.

Con tal motivo, y deseándole muchos triunfos y prosperidades, se repite de V. affmo. amigo que le bendice

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA.

Segovia y Enero 12\1916.

Sr. D. Eugenio Subirana,

Muy estimado Señor mío: Fué para mí, sorpresa agradabilísima, el hojear el «Anuario Eclesiástico para 1916», editado por V., pues aun cuando era mucho lo que esperaba de sus iniciativas y actividad, nunca creí que en el corto espacio de un año, pudiera recoger y unificar tantos y tan completos datos. Por ello le felicito muy sinceramente a la vez que le reitero mi ofrecimiento de ayudarle cuanto esté de mi parte para el mejoramiento de la obra. Si en el trascurso de los días encontrara alguna observación que hacerle o mejora que conviniera implantar, con mucho gusto haría uso de sus amables ofrecimientos y se la comunicaría, pero por ahora, no encuentro *pero...*

Se reitera de V. affmo. s. s. cap. y amigo q. b. s. m.

EL OBISPO DE SEGOVIA.

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los dias 1.º y 15 de cada mes con aprobaci3n de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En Espaõa*, un aõo, 6 pesetas; medio aõo, 3'50. *En el Extranjero*. Un aõo, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. N3mero suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

Redacci3n y Administraci3n: CARMEN DE BURGOS.

SECCION DE IMPRENTA.—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comuni3n, id. de defunci3n, negros, Papel y sobres para cartas, tamaõos esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y seõoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. . . .

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Seg3n la FERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Mart3nez Mo'ina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el 3ltimo aõo se han vendido m3s de DOS MILLONES de purgas.

La cl3nica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y 3sta cuenta CINCUENTA AõOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja cl3nica que se da gratis.

Dep3sito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y tambi3n se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAõOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de ===== **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.

DESPACHO: Calle Copons, 2.

BARCELONA

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
DE
LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.
Trabajos esmeradísimos.
Encuadernador de las principales casas de España y América.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estamcñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho **ARIBAU**, 106. **BARCELONA**

Unico concesionario para la venta a las Comunidades Religiosas del acreditado "Chocolate MONTSERRAT", elaborado por los PP. Benedictinos del propio Monasterio.





EXCMO. SR. FR. ANGEL MARIA DE SANTA TERESA, C. D.

Arzobispo Titular de Acrida y auxiliar con derecho de sucesión a la Sede de Verápoly, consagrado el día 28 de Octubre de 1915.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVII

1.º de Febrero de 1916

Núm. 374

La Purificación de la Santísima Virgen



Si bien se considera la vida de María Santísima fácilmente se observará que la virtud de la humildad es la que más en Ella resplandece. En efecto, si el Altísimo se complace en hacerla santuario riquísimo de sus dones, encarnación de todas las virtudes y Madre de su Unigénito Hijo, María, en medio de tantas grandezas, se humilla y anonada reconociéndose indigna de que el Señor fije en Ella su mirada. A las palabras del Arcángel San Gabriel que la saluda con profundo acatamiento llena de gracia, y le anuncia que el Altísimo la había escogido para ser Madre de Dios, Ella contesta confesándose esclava del Señor; a las alabanzas de su prima Isabel, que llena de admiración al contemplarla elevada a tan sublime dignidad, la pregona bienaventurada entre todas las mujeres, María atribuye a la bondad divina la gloria de todo diciendo: «Engrandece mi alma al Señor, porque ha obrado en mí grandes cosas el Todopoderoso... Porque ha mirado la humildad de su sierva, he aquí que todas las generaciones me llamarán bienaventurada». La gloria de Belén, las alabanzas de los pastores, los presentes de los reyes magos, las caricias del Niño Dios lejos de engreír su corazón, hácenla, si cabe, más humilde. Pero en ningún acto de su vida brilla tanto esta su virtud predilecta como en el misterio de su Purificación, que es el misterio de su humillación.

Mandaba el Señor en la ley antigua que toda mujer que diese a luz un niño, se abstuviese de tocar cosa sagrada y de entrar en el templo por espacio de cuarenta días. Pasado este

tiempo debía acudir a la casa del Señor, y si era pobre, ofrecer en holocausto dos tórtolas. El sacerdote, recibida la ofrenda, hacía oración por ella, y de esta manera quedaba purificada y libre de toda mancha legal. María no estaba sujeta a esta ley, puesto que por un prodigio del Altísimo había concebido por obra del Espíritu Santo, quedando más pura e inmaculada con la visita del Hijo de Dios. Y bien sabía la Virgen Santísima que esta ley no rezaba con Ella; pues, a pesar de su profunda humildad, no podía ignorar el misterio obrado en sus purísimas entrañas por gracia del Omnipotente; sabía que Ella era la Virgen profética, esperada con ansia por todas las naciones de la tierra, el templo sagrado, cuya puerta no se abriría más que para dar paso al Santo de los Santos, y la mujer bendita que con el fruto de su vientre destronaría a Satanás. Y esto no obstante, ocultando tantas grandezas, fija su mirada en su indignidad, y lejos de eximirse de una ley de tanta humillación, se apresura a cumplirla fielmente. Pasados, pues, los cuarenta días, tomando en sus brazos al Divino Niño, y acompañada de su esposo, atraviesa las calles de Jerusalén, sube al templo del Señor y se prostra a los pies del sacerdote como una mujer pecadora, pidiendo al ministro de Dios, con el rubor en sus mejillas, que eleve por Ella sus plegarias al Altísimo. ¡Admirable ejemplo de humildad que los ángeles contemplaron extáticos, cubierto el rostro con sus alas! La prudencia del mundo, tan diferente de la sabiduría de Dios, hubiera aconsejado a María portarse de muy diferente modo. ¿Cómo rebajar su dignidad la que había llevado en sus entrañas al Hijo del Altísimo, aparecer pecadora confundándose con las demás mujeres la que había concebido por modo milagroso, y presentarse en el templo con la ofrenda de los pobres, la que era descendiente de la real casa de David? De este modo hubiera pensado un corazón orgulloso; pero María, que había visto a su Hijo sujetarse a la ley de la circuncisión, quiso también sujetarse a esta humillante ceremonia.

*

* *

Una prueba terrible y dolorosa tenía el Señor preparada a María en el templo. A penas los dos esposos penetraron en el sagrado recinto, se acercó a ellos un venerable anciano, lla-

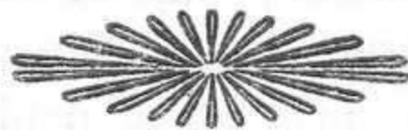
mado Simeón, varón justo y temeroso, que servía a Dios como verdadero israelita, y le suplicaba con ayunos y lágrimas el pronto cumplimiento de las promesas hechas a los Patriarcas. Movido el Señor por sus fervientes oraciones, hábale revelado que no moriría sin haber visto al Deseado de las naciones, lo cual se cumplió en este día memorable, en que, iluminado por luz del cielo, reconoció en aquel Niño que los castos esposos llevaban envuelto en pobres pañales, al Rey de la Humanidad, al verdadero Mesías de Israel. En un ímpetu de gozo tomó en sus brazos al divino Infante, y completamente transformado, derramando lágrimas de alegría, empezó a alabar al Señor, y a contar las maravillas que andando el tiempo había de obrar. Absorta estaba la Virgen oyendo sus alabanzas, cuando una espada de dolor vino a traspasarla el corazón. El santo anciano estrechando fuertemente contra su pecho a Jesús, contempla a María con muestras de dolor, como temeroso de herir su maternal corazón, y pronuncia estas palabras: «He aquí que este Niño está puesto para la ruina y resurrección de muchos en Israel, y como blanco de contradicción, y aun tu misma alma será atravesada por una espada, a fin de que se descubran los pensamientos de muchos corazones». Nadie es capaz de explicar lo que sintió al oír estas palabras; su maternal corazón fué despedazado, al saber que aquel Hijo de sus entrañas a quien amaba con ternura y alimentaba con sus virginales pechos, debía ser un día víctima de la crueldad más refinada de los hombres. Sabía que su Hijo era el Mesías en quien se debía cumplir todo lo que de él habían dicho los profetas relativo a su muerte afrentosa como medio para rescatar al mundo; pero entonces el Señor le descubrió todos los pormenores de la pasión, haciéndola sentir todas sus amarguras. Otro corazón que no fuese el de María hubiera sucumbido a tan agudo dolor; mas Ella, elevando sus ojos al cielo, da gracias al Eterno Padre, y pronuncia resignada aquel «fiat voluntas tua» que más tarde debía pronunciar su Hijo, y tomándole con resolución de los brazos del anciano Simeón, se presenta presurosa a los pies del sacerdote para ofrecerle en sacrificio a la Justicia divina por la redención de todos los hombres.

Santo Tomás de Villanueva pone en labios de la Virgen las siguientes palabras: «Recibe, oh Padre Omnipotente, reci-

be esta ofrenda, que yo tu sierva te ofrezco por todo el mundo; recibe a nuestro Hijo, tuyo en la eternidad y mío en el tiempo. Gracias a ti, Dios inmenso, porque te has dignado sublimarme hasta el punto de hacerme Madre de Aquel de quien Tú eres Padre. Recibe ahora por manos de tu sierva las primicias de este sacrosanto sacrificio matutino, que más tarde se te ofrecerá como sacrificio vespertino en los brazos de la cruz. Mira, Padre piadoso, lo que te ofrezco, y por quiénes lo ofrezco. ¿Qué tanto pudo ofenderte el mundo, o qué crimen pudo cometer que con sacrificio tan grande no sea redimido?». Esto decía en su corazón María, mientras el sacerdote con el divino Niño en las manos le consagraba al Señor. Terminada la ceremonia, pagó el precio del rescate que prescribía la ley por los hijos primogénitos, y extendiendo sus brazos recibió del sacerdote aquella víctima que el Altísimo le encomendaba hasta que su Justicia divina se lo exigiese para que expiara en los tormentos y en la cruz los pecados del mundo.

¡Cuánto tenemos que aprender de esta conducta de María! La divina Providencia permite con frecuencia que vengan sobre nosotros toda suerte de sufrimientos y tribulaciones a fin de probar nuestra fidelidad y labrar la corona que ha de ceñir nuestras sienes en el cielo. Si por nuestra flaqueza natural nos sentimos desfallecer, miremos a María, acudamos a su maternal corazón, y al instante cobraremos nuevo valor para sufrir con resignación las pruebas que el Señor nos mandare.

FR. ARCADIO DEL ESPIRITU SANTO, C. D.



Por nuestras Misiones de la India

(Consagración del R. P. Angel María)



su tiempo anunció EL MONTE CARMELO, la elección del R. P. Angel María de Sta. Teresa para auxiliar de Monseñor Bernardo de Jesús, Arzobispo de Verápoli (India inglesa), con derecho de sucesión. Consagróse el 28 de Octubre del pasado año. A causa de la guerra actual, las noticias de la consagración han llegado a España con lamentable retraso. Fué el consagrante Monseñor

Luis Benziger, obispo de Quilón, también carmelita descalzo; porque la gran debilidad y decaimiento de fuerzas imposibilitaron al Excmo. Sr. Bernardo hacer por sí la solemne ceremonia. Unicamente pudo asistir a ella, con el Patriarca de Goa, seis obispos más, sobre ciento cincuenta misioneros y multitud incontable de cristianos indígenas. Las cartas todas coinciden en que la consagración ha sido uno de los actos más solemnes que se recuerdan y que más gente ha reunido en aquel centro de misión, donde los Carmelitas Descalzos ejercen su fecundo apostólado.

Estas manifestaciones de simpatía hacia el nuevo Arzobispo nos halagan en extremo. Además de los estrechos vínculos de hermandad de hábito, el insigne Prelado burgalés (1) ha sido nuestro compañero y maestro en la redacción de EL MONTE CARMELO y colaborador asiduo, siempre que sus abrumadoras ocupaciones en la Misión le dejaban un momento de

1 Nació el P. Angel María de Sta. Teresa (en el siglo Angel Pérez Cecilia), en Burgos el día 10 de Febrero de 1872. Hizo su profesión en el noviciado que los Carmelitas Descalzos tienen en Larrea (Amorebieta-Vizcaya) a 30 de Junio de 1888. Terminada la carrera, desempeñó varios cargos, entre otros, el de profesor de Sagrada Teología y Definidor provincial. Al publicarse en 1900 la revista *El Monte Carmelo*, se encargó de su dirección hasta fines de 1905. El 28 de Mayo del año siguiente partió, para nuestras Misiones de la Costa malabárlica en Asia.

descanso. El fué el primer director de esta Revista, debida a las iniciativas del R. P. Ezequiel de los Sagrados Corazones, cuando por los años de 1900 dirigía la Provincia llamada de San Joaquín de Navarra. A cualquiera se le alcanza la ímproba labor de una empresa literaria de este género hasta lograr ponerla en condiciones de estabilidad y progreso en las nobles lides del campo periodístico. Modestamente nació, y crecida ya y llena de vida, continúa su marcha inicial hacia el fin que se propuso con más arrestos cada día. EL MONTE CARMELO, agradecido a su primer Director, se asocia gustoso al júbilo que su elevación a la dignidad arzobispal ha causado en todos los amigos de nuestras misiones de Malabar.

El recio batallar en el campo de la buena Prensa por la causa de Dios, no logró encariñar del todo el generoso corazón del nuevo Arzobispo, y cuando todos saboreábamos sus producciones intelectuales, de corte clásico y sazónada doctrina católica, los innumerables paganos de las Indias orientales, que lloran todavía en tinieblas de errores groseros, ganaron su cariño y terminaron por vencerlo y arrebatarlo del campo del periodismo, donde luchaba como esforzado paladín. Los superiores acataron los recónditos designios de la Providencia, y el P. Angel María, dejaba el convento y ciudad de Burgos, donde es tan conocido y tan querido, y partía para los misteriosos pueblos indostánicos a predicar a Jesucristo, émulo de tantos carmelitas como han trabajado en aquella viña del Señor. Fresca perdura en la memoria tan triste despedida; pero el celo de las almas está por cima de todas las consideraciones y conveniencias, y aun con el corazón desgarrado de dolor, el sacrificio era voluntario, alegre y completo. Vaya un recuerdo piadoso para su buena familia, y principalmente para el finado padre de Su Excelencia, que adivinando, con ese certero instinto que parece exclusivo de los cariños paternales, que no volvería a ver a su hijo, lo despidió lleno de resignación cristiana, no sin darle antes, como nuevo Jacob, sus amorosas bendiciones. ¡Cuánto habría gozado nuestro llorado y venerable amigo D. Miguel con el nombramiento del P. Angel María!

Su fecundo apostolado en la Misión verapolitana ha debido de ser muy grande cuando tal alta y preciada recompensa ha merecido. Mucho ha servido a la Misión con su claro talento

y excelentes dotes de gobierno; pero aun es más lo que ha de hacer en el nuevo puesto que desempeña. Siendo más elevado y vasto el campo de acción que hoy se abre a sus aventajadas facultades, es dado esperar mucho de su laboriosidad y celo y de las discretas iniciativas de su inteligencia para dilatar más la viña del Señor, todavía reducida a muy estrechos lindes.

Para alcanzar todo lo que racionalmente puede apetecerse, no bastan las fecundas iniciativas de un sabio y prudente Prelado. Al buen éxito en la conversión de infieles concurren, no sólo los misioneros que allí trabajan en una labor extremadamente penosa, sino todos los buenos que por la Misión se interesen. Se consiguen conversiones mediante la oración, que cotidianamente debemos hacer con este fin, con el pequeño óbolo a los misioneros que cada una pueda dar según la posibilidad de su fortuna, haciendo ropas para las pobres iglesias de las misiones, o ejercitando nuestra industria piadosa de otras mil ingeniosas maneras, que logren decuplar o centuplicar el número de redimidos con la sangre del Cordero inmaculado.

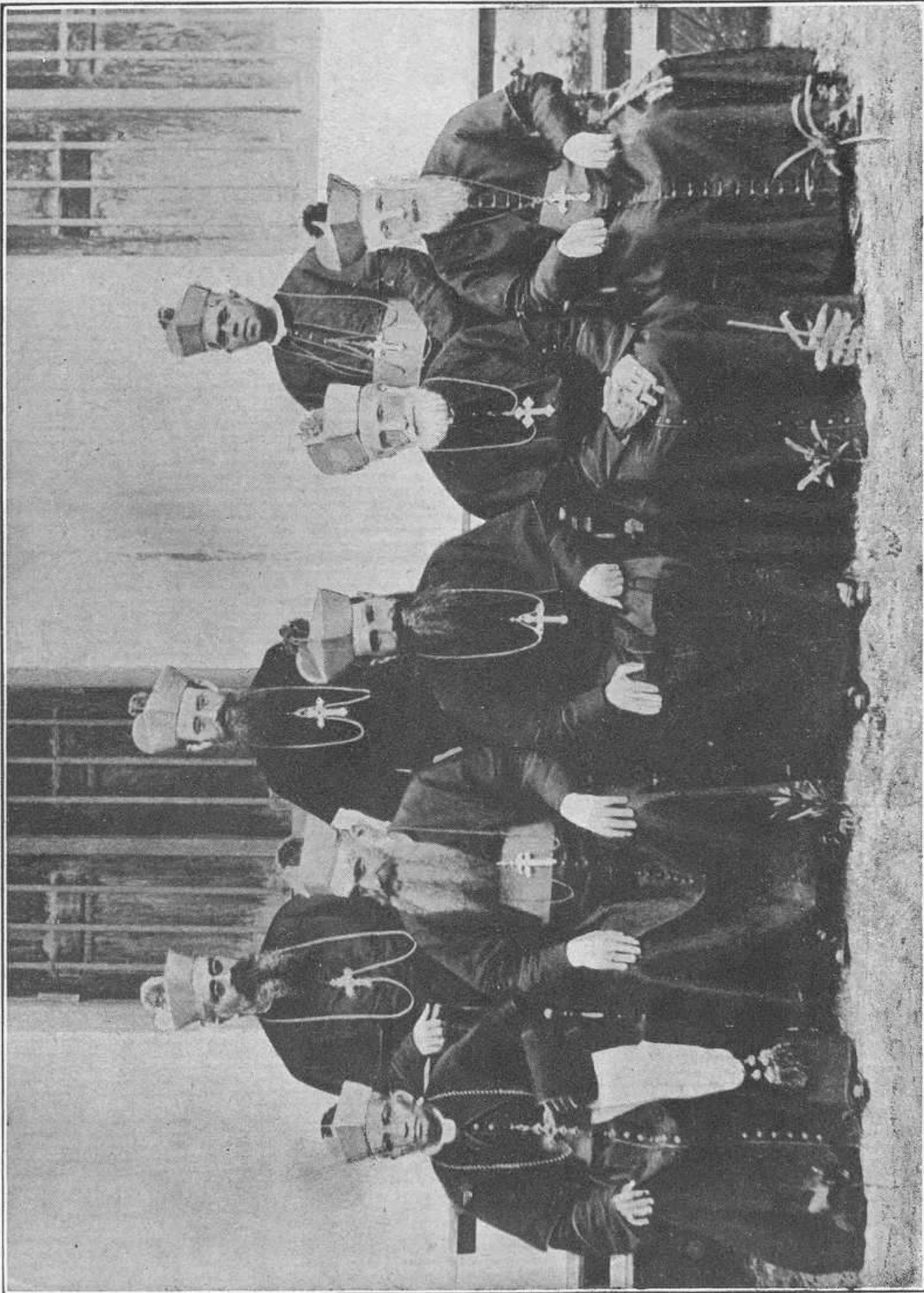
Para el sostenimiento de las Misiones, no basta la palabra cálida de los apóstoles del Evangelio, se necesitan recursos no pequeños para la erección de templos, sostenimiento de sus ministros y de escuelas cristianas, colegios y hospitales. Los conversos son pobres por lo regular; muchas veces la conversión implica el perdimiento de todos los bienes que el nuevo cristiano posee, y los misioneros tienen que sostener todas estas cargas, confiados en la generosidad cristiana de los pueblos civilizados de Europa y América. Si ésta falta, los más abnegados heroísmos se perderán en una indigencia vergonzosa, y los pobres misioneros verán con tristeza amarga cómo se malogran sus trabajos ante la cerrazón de los corazones que no abren su portamonedas para sacar de la esclavitud demoníaca a tantos infelices como anhelan hacerse hijos de Dios mediante el bautismo católico.

No vamos a mencionar ahora los apremios económicos de las Misiones a causa de la actual guerra, que entre otras desgracias, ha cegado los más caudalosos manantiales que aflúan a los países de conversión desde algunos pueblos de Europa. Voces angustiosas se han levantado en España en petición de

pronto socorro para cristiandades, que, de otro modo, muy presto desaparecerán del mapa católico. Nos ceñimos a las que sostienen los Carmelitas Descalzos, la mayor parte españoles, en Malabar, extensa región indiana, donde hay muchos millones de paganos que cristianizar. Entre otros servicios que las Ordenes religiosas hacen a la Iglesia, uno, y de los más meritorios, es la propagación de la fe en tierras de infieles. El desprendimiento de todo lazo doméstico y mundano en que vive el religioso, la sólida formación piadosa y científica que recibe, la férrea disciplina a que es sometido en los largos años de prueba en noviciados, casas profesas y colegios, donde toda insubordinación voluntariosa y desmandada es cohibida con suave y eficaz método educativo, le hacen extraordinariamente apto para predicar el reino de Dios por todos los ámbitos del mundo. Con su bordón y breviario, corre dilatadas llanuras, vadea ríos caudalosos, trepa a las montañas, entra por selvas inextricables, se hunde en los más apartados valles, sorprende a los fieros animales en sus temibles guaridas y expone a cada momento su vida en países salvajes o semisalvajes por llevar el nombre de Jesús a todos los rincones de la tierra habitada. El heroísmo de estos heraldos del nombre cristiano no tiene límites, ni nosotros hallamos palabras suficientemente ponderativas para encomiarlo como se merece.

¿Y no sería desgracia digna de llorarse con lágrimas de sangre, que tantos nobles esfuerzos pierdan su principal eficacia por apatía pecaminosa de los que vivimos en países civilizados, gozando muellemente de las comodidades que el progreso nos proporciona y practicando un catolicismo fácil, comodón y extraordinariamente egoísta? ¿Nada dicen a nuestro corazón esos lastimeros llantos de los infelices paganos que desean entrar en el Catolicismo, y cuyo ingreso se ve precisado el misionero a dilatar hasta conseguir recursos que logren fundar la naciente cristiandad sobre sólidas garantías de perseverancia en la fe? ¿No arde en nuestro espíritu una centella de celo apostólico que nos fuerce a extender el reinado de Jesús en las almas? Muy frío ha de ser el católico que no sienta vehementes deseos de expansión cristiana en el mundo y no la procure por los medios que tiene a su alcance.

Los misioneros hacen lo más: el sacrificio personal. Sus talentos, sus afecciones, su educación, su corazón, todo lo ponen al servicio de la buena causa. A los demás no se les pide



Vicario Apost. de Cottayam.

Obispo de Mylapore.

Arsobispo de Verápoly.

Obispo de Quilón.

Rodmo. Padre Angel Maria.

Obispo de Cochín.

Patriarca de Goa.

Vicario Apost. de Trichur.



que dejen los goces domésticos, ni abandonen la patria, ni se priven de lo necesario; se les suplican únicamente oraciones, y si es posible, una pequeña limosna, que no implique el menor sacrificio en el presupuesto económico de la familia; sino solamente que algunas de las migajas de él se destinen al fin santo de la conversión de infieles.

Sea por falta de organización, sea por indolencia o atonía espiritual, es el caso que España, tenida en el mundo por la nación donde el Catolicismo tiene más profundo arraigo y más ardorosos defensores, es también la que menos da para la obra de la Propagación de la Fe. Las cantidades recolectadas a fin de año son irrisorias comparadas con las que reúne cualquier diócesis de Francia, por ejemplo, o cualquier distrito protestante de Inglaterra y los Estados Unidos para sus misiones. Tan exiguos productos pecuniarios no se explican, ni por la pobreza de nuestro pueblo, muy verdadera por desgracia, pero no tan extremada, ni por la falta de amor (quiero suponerlo así) a la causa de la difusión del Evangelio. Propendo a creer que es debido a falta de estímulo y organización, que en esto como en tantas otras cosas útiles, vivimos en España en un soporífico reposo, motivo muy principal de nuestra decadencia y de que andamos siempre a la rezaga de otros pueblos.

El secreto del éxito en todos los órdenes de la vida consiste principalmente en el trabajo. Al perezoso no le están reservadas más que vergonzosas derrotas dondequiera ejercite su indolente actividad. El triunfo es para los más listos, laboriosos y avispados. Si siempre fué necesario trabajar para hacer algo útil en este mundo, nunca lo fué tanto como ahora, en esta edad nuestra de actividad febril, lo mismo en las altas especulaciones científicas y religiosas que en las más prosaicas de la vida industrial y comerciante. Quien más madruga, obtiene la victoria. Sospecho que los tiempos de sedentaria y obesa beatitud han pasado. Inútil es disputar platónicamente de los habitantes de la luna cuando tantas cosas hay que hacer en nuestro planeta. La lucha entre el bien y el mal es al presente más violenta, más tenaz y prolongada que lo fué en siglos anteriores; y sería falta gravísima entregarse en brazos de reposado sueño de potencias, cuando la causa del bien exige una actividad incansable y sacrificada. Quien no pueda más que orar, debe orar persistentemente, sin tibieza ni des-

mayo por el triunfo del bien; quien a la oración pueda añadir trabajos de positiva utilidad, no debe escatimarlos, estúpidamente confiado en que otros suplirán su indolencia. Trabajo es lo que pide la buena causa; trabajo metódico, ordenado, constante, sabio, sin flaquezas vergonzosas, sin perezosos cansancios, sin desmayos mujeriles, sin abandono del campo de la lucha en los momentos de peligro y dificultad.

Contrayendo nuestro discurso a las Misiones, mucho se puede hacer en España. Ahí tenemos a ese pueblo católico belga, que no sólo triunfaba en encarnizadas luchas políticas contra sus terribles obstinados adversarios liberales y socialistas, sino que trabajaba con incesante y siempre creciente actividad en la propagación de las doctrinas católicas en sus colonias africanas y en otros países incivilizados. Generoso y desprendido, al mismo tiempo que apóstoles, enviaba considerables sumas a los lugares de misión para sostenimiento de sus gastos. El mejor recurso de nuestra Misión malabárica, de Bélgica llegaba; y por eso, interrumpido este conducto caritativo por la terrible situación en que la guerra europea ha puesto a esta nación, nuestros misioneros se ven en el trance más apurado que puede suponerse. ¿Cómo sostendrán sus iglesias y escuelas? ¿Cómo repararán las edificadas? ¿Cómo levantarán otras allí donde la existencia de nuevos neófitos las hagan necesarias? En guerra todos los países de Europa, apenas hay donde volver los ojos para evitar la tremenda catástrofe que se aproxima en las Misiones sino es España, providencialmente libre del azote guerrero. No creo que nuestra nación quiera ser menos celosa que otras en la difusión de la verdad evangélica, y por consiguiente no ha de titubear ante el pequeño sacrificio que por tan noble causa hoy se le pide.

Como las obras son mucho más eficaces que las palabras, a mi humilde juicio, lo que hace falta a fin de que nuestras Misiones de Malabar estén bien atendidas, es organización de oraciones y limosnas para tal fin. Tenemos las Comunidades de España bastante nutriditas de religiosos, para que sin perjuicio de cuidar convenientemente de las demás necesidades de índole espiritual, puedan atender también a esta de nuestras Misiones carmelitanas. El celo de Santa Teresa por tan noble empresa es sobrado conocido para que nos detengamos a ponderarlo. ¿Qué cuesta dedicar a un padre apto en cada localidad que organice coros de oraciones y pequeñas colectas para

la misión? Los devotos de la Orden en España, a buena dicha, son numerosos. De muchísimos de ellos estoy seguro que no quieren ser menos diligentes en el incremento de nuestras propias obras de celo que los mismos religiosos, y no escatimarán ningún favor que se les pida. ¡Qué dicha poder contribuir con los hijos de Santa Teresa a la conversión de infieles! Distribuídas las personas en coros, o de otro modo análogo, pueden comprometerse a orar determinado día de la semana por las Misiones carmelitanas, y contribuir al sostenimiento de ellas con una pequeña limosna mensual, por ejemplo, cinco céntimos. ¿Quién ha de resistirse a participar del apostolado evangélico por cantidad tan insignificante? Las limosnas locales podrían girarse a la junta central, y ésta a la Misión.

Queda esbozado el plan de la obra; la experiencia y buena voluntad, lo irá perfilando en forma que rinda resultados magníficos, para que Jesús tenga mayor número de amadores conquistados por los hijos de la gran celadora de su honra Santa Teresa de Jesús. Presumo que este será el mejor obsequio que podemos hacer al nuevo Arzobispo carmelita, que tantas amarguras ha pasado y habrá de pasar viendo cómo la idolatría y otros errores religiosos continúan haciendo grandes estragos en el campo confiado a sus desvelos. Aminoremos cuanto podamos este número de desgraciados, y habremos hecho en ello una de las obras de caridad más hermosas y gratas que existen a los ojos de Dios.

Terminamos haciendo votos fervorosos por la duración y fecundidad de su pontificado, al propio tiempo que besamos de rodillas su pastoral anillo y le suplicamos una cariñosa bendición para nuestros trabajos literarios.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.



En pro de un ideal hispano-americano

II



UNA fiesta eminentemente española y religiosa a la par, que acabamos de celebrar en Trujillo, sacude de nuevo mi pereza y me obliga a insistir en mis proyectos patrióticos de unir con lazos más estrechos la España con estas naciones sudamericanas. Hay una tenacidad santa, factor principal de las grandes empresas, que no es muy común en los pueblos de origen latino, cuyo temperamento, ávido de novedades y formas nuevas, contrasta grandemente con la seriedad y rigidez de los arduos problemas de la vida; pero a fuerza de predicarnos esta verdad y, sobre todo a fuerza de escarmientos, ya nos vamos corrigiendo, y reconocemos de buen grado que necesitamos una buena dosis del carácter frío, perseverante y silencioso del sajón, si hemos de hacer algo práctico en la vida.

Pues como decía, una fiesta que nos toca muy de cerca hame llegado al alma para hacer algunas reflexiones sobre la necesidad de establecer una línea de Navegación española por el Pacífico. Yo estudié en la historia muy de prisa y someramente que Cristóbal Colón descubrió la América el 12 de Octubre de 1492; pero me sucedió como supongo que sucederá a todos cuando no interesa una fecha: se olvida y queda sepultada la idea bajo ceniza. Ha sido necesaria mi venida a la América para que mi espíritu tenga conocimiento exacto de lo que es y de lo que significa esta fecha magna del 12 de Octubre. Los años pasados se había celebrado esta fiesta en Trujillo dentro de los muros de la Universidad, de un modo académico. Respondiendo a la invitación que el Centro Ibero-Americano de Madrid, tan acertadamente dirigido por el Sr. Rodríguez San Pedro, había algún dis-

curso de rúbrica en los salones universitarios, en los que, a decir verdad, se justificaba en gran parte a España de los crímenes que le han imputado sus enemigos como nación conquistadora y civilizadora. Pero este año, se ha dado a la fiesta de la Raza—que así han convenido en llamarla—un carácter más popular, más atrayente, más simpático. Así hemos tenido cabalgata a la antigua usanza española, misa solemne de campaña oficiada por hijos de España, sermón, *Te Deum*, desfile cívico con banderas españolas y peruanas, con carros alegóricos en los que iban niños con trajes típicos de las provincias de la madre-patria, velada en la Universidad y velada en el teatro, defendiéndose en la primera con tono grave el nombre de España y derrochándose en la segunda buen humor y gracia andaluza... y todo esto precedido, acompañado y seguido de hurras, aplausos y vítores a Colón, a España y a América. No cabe ni desagravio mayor a las injurias vertidas contra el noble pueblo ibero colonizador, ni justificación más sincera y entusiasta de nuestra intervención en América.

Esta fiesta de la Raza que cada año va tomando mayor auge y proporción, tuvo su origen e iniciadores en el Concilio Latino Americano, reunido en Roma el año de 1899. Entonces los obispos obtuvieron de León XIII que en todas las iglesias parroquiales del Nuevo Continente de origen latino se cantase un solemne *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por los beneficios de la civilización que legó a la América la raza de creyentes y valerosos caballeros castellanos. Más adelante el Centro de «Unión Ibero-Americana» de Madrid tomó el asunto por su cuenta y por medio de hojas y comunicados recordaba a la América el día de su feliz nacimiento a la vida nueva, y este año ha sido tan potente y avasallador el entusiasmo que se ha desbordado por las calles y plazas de las ciudades del Perú y ha hecho triunfar por unos momentos la causa de Dios y el buen nombre de España.

Yo soy partidario decidido de esta fiesta tendente a mantener firmes los lazos naturales e históricos que unen a los iberos de ambos continentes y a suavizar las asperezas que dejan las luchas y las guerras, aun en los corazones nobles, como sedimento de tormentas pasadas; yo la juzgo de suma

importancia para ir rectificando juicios exagerados de algunos libros de texto en las escuelas, en los que pintan a los españoles como unos aventureros sedientos de oro y plata, matadores de hombres y destructores de los tesoros de la civilización incáica y azteca, y quiero que vaya adelante para acabar de perdonarnos mutuamente españoles y americanos ofensas y agravios pasados; pero siempre será triunfo pasajero, lazo muy débil y acercamiento frío el de estas naciones con la metrópoli, mientras no tenga bases sólidas, corrientes de vida bien reguladas y ese flujo y reflujo de ideas y sentimientos propios de un hogar, de un pueblo, de una nación dilatada y extensa. Esas fiestas indican que el camino está preparado y los ánimos bien dispuestos a recibir los abrazos y cariños de España, madre y nodriza de estas repúblicas, y debe hacerlo aprovechando las circunstancias dolorosas por las que pasa la Europa. Más tarde no le sería posible competir con los colosos del comercio y de la industria.

Hasta el presente España ha tenido escasa influencia en la vida comercial del Perú. Hay Bancos y Sindicatos ingleses, alemanes, norte-americanos e italianos; Compañías de navegación de la gran Bretaña y de la poderosa Alemania y en escala más inferior, las nacionales de Chile y del Perú; y la existencia de esos bancos y de esas Compañías son presagios ciertos y seguros de grandes capitales de sus nacionalidades, de comercio en gran escala, de vida industrial propia, fuerte y robusta. Viene, después de estos reyes del dinero, la colonia china que habiendo invadido el Perú como una ola gigantesca nacida en el Oriente, se ha apoderado del comercio bajo, y con su vida frugal, industriosa y trabajadora hace sus ahorros y su regular plata. La nación que no tiene comercio, ni industria, ni bancos, ni sindicatos, ni compañías navieras es su aya y nodriza, la buena España, que tantos hombres ilustres contó en estas regiones y tanta sangre vertió por su conquista y que con razón podía llamarse sangre de su sangre, e hija salida de sus entrañas.

Para subsanar esta falta hay que comenzar por tender una vía de comunicación naviera desde España a Valparaíso atravesando el canal de Panamá. Esos vapores con su bandera bicolor serían vehículos de nueva vida, anuncio de la gran confederación de los pueblos sudamericanos con la madre patria. Esto lo exige el honor patrio, lo exige el comercio,

lo exige la abundantísima carga que hay detenida en los puertos del Pacífico, lo exige el simple buen sentido que aconseja agarrar la ocasión, aunque sea por los cabellos, porque si España pierde esta oportunidad de la guerra europea, difícilmente y no sin graves obstáculos podrá abrirse camino después en estos mares y en estas tierras.

Yo creo que este proyecto se puede realizar con un poco de buena voluntad de los directores de los negocios públicos y de los políticos militantes; yo no puedo convencerme de que para una empresa que tiene un porvenir seguro, halagüeño y positiva ganancia no aportarían sus caudales españoles y extranjeros, si el asunto lo propusiera, no un simple fraile como yo, sino una comisión de hombres patriotas e inteligentes, entusiastas de todo verdadero progreso. A mi juicio el único inconveniente que hay es el paso del canal, que con frecuencia se obstruye y paraliza el tráfico. Sabido es que esta obra maravillosa de ingeniería está de tal forma y laya que las aguas de los dos Océanos no se unen, merced a gigantescas esclusas y compuertas que contienen las olas del Pacífico y no permiten que por su elevación y superioridad sobre el Atlántico hagan desaparecer pueblos y regiones y produzcan cataclismos. Esto supuesto, el vapor atraviesa el canal sin movimiento propio, llevado de fuerza extraña, navegando por el agua dulce del río Chagres, principal surtidor del istmo. Con tantos cortes y dinamitazos como han estallado en la zona, la tierra está movediza, y de la noche a la mañana nos encontramos con derrumbes tales que suspenden el tráfico. Agréguese a esto lo volcánica que es toda la América, y entonces no nos extrañará leer en los periódicos la paralización frecuente del canal. Pero como los *yankis* son tan listos y aventajados, pronto harán desaparecer estos tropiezos y obstáculos, y quedará el canal libre y expedito para la navegación en todos los tiempos y a todas las horas sin las limitaciones y cortapisas que hay al presente.

Yo quisiera que este escrito mío no fuese letra muerta o papel perdido, que estos sentimientos y anhelos que yo manifiesto los recogieran esos soberanos artistas de la pluma y de la palabra que abundan por los campos de Castilla, y caballeros andantes de estos grandiosos ideales, hicieran prender en las muchedumbres levantados pensamientos de predo-

minio y conquista espiritual. ¿Por qué hablando la misma lengua no ha de dominar España en el magisterio, y los libros de texto no han de estar impresos en Madrid o Barcelona, sino en librerías que llevando el título de españolas, son de París o de Friburgo? ¿Por qué estas regiones no han de saber de España sino noticias inútiles y tontas de política menuda y de zancadilla, contribuyendo el cable a que estos pueblos se formen de nuestra patria más baja y ruin idea de lo que en realidad es? ¿Cuándo la práctica desmentirá el gráfico decir de estas gentes de que de España sólo vienen toreros y compañías teatrales de última clase? ¿Cómo se explica que haya *giro mutuo* de pequeñas cantidades sobre cualquier ciudad de la China, del Japón o de la India, y no digamos nada sobre las de Europa, y sólo con España no haya este intercambio que es alivio de pobres y ayuda de estudiantes?

Cuestiones son estas de tan vital importancia e interés que en su comparación me parecen baladíes y juegos de niños las que agitan y traen nerviosos y excitados a los políticos, periodistas y parlamento español. Dejemos a un lado, por breves instantes, polémicas bizantinas y rencillas interiores, y dirigiendo una mirada a este mundo exterior, tratemos con buena voluntad y entusiasmo bien dirigido de dar a nuestra patria el puesto de honor a que tiene derecho por la historia y por sus sacrificios.

FR. EDUARDO DE STA. TERESA, C. D.

Trujillo, Perú, 20 de Octubre de 1915.



El Letradillo de Santa Teresa

X

Muere N. M. Santa Teresa, y se aparece a la Venerable, dándole algunos avisos.—Carácter netamente teresiano de los mismos.—Forman como la esencia de la Religión del Carmen.—Hacen a la Venerable Maestra de Novicias.—Sus ejemplos y sus cuidados para formarlas.—Pasa a Cuerva de Fundadora y antes de marchar le habla su Santo Cristo.—Vuelve a Toledo y otra vez es elegida Maestra de novicias.



N estos ejercicios de abstracción, penitencia y humildad se hallaba ocupada la Vble. cuando acaeció la muerte de N. M. Sta. Teresa de Jesús, la cual parece que no quiso entrar en el cielo sin antes venir a despedirse de una hija a quien tanto amó. Apareciósela, pues, al instante de haber expirado, y entonces fué cuando, según indica el P. Acosta «dióla algunas advertencias en orden a la común observancia, mandando que las dijese a los prelados que señaló». Deben ser estas las que trae el Vble. P. Gracián en el último de sus diálogos de las Peregrinaciones de Anastasio. Por poco amigo que sea cualquiera de fiarse de revelaciones particulares, échase de ver tan a las claras en estos avisos el espíritu teresiano que los anima, que casi es imposible desconocer la fuente de donde manaron, aunque nada nos hubiesen dicho los historiadores. En uno de ellos le recomienda la pobreza con que la Descalcez había comenzado, prometiéndola que Dios daría abundancia de espíritu y asegurando de paso lo temporal, conforme a la confianza que en él se pusiese.

En otro de ellos le encarga que anden las monjas siempre alegres, porque mientras durase este espíritu de alegría, duraría el espíritu y perfección que se llevaba. También avisa al Provincial por medio de la Vble. para que funde muchas casas, pues tanto se agrada el Señor, y procure estar él presente a la fundación; pero le encarga que no cambie las monjas profe-

sas de un convento a otro «porque en introduciéndose mudarse las monjas por solo descontento de su Convento a otro, o llevarlas a nuevas fundaciones por no ser agradables donde están, se abre la puerta para entrar grande inquietud y falta de espíritu en estos monasterios».

Otro de los avisos es, que procure el Provincial que en todos los conventos de monjas haya buenas vistas, y no las apretar más de lo que la Regla y Constituciones manda; porque faltándoles la recreación dentro de casa, se ha de buscar fuera, y ya que no lo hayan las que ahora son, pueda ser que se relajen las que vinieren.

Estos avisos rebosan la frescura y gracia del espíritu teresiano; y bueno sería que antes de hablar de las negruras de la vida del claustro y de lo huraños que resultan sus retoños, pasasen por ellos la vista tantos de esos mal llamados espíritus fuertes que confunden lastimosamente el vigor de la mente para juzgar las cosas, con la audacia de la voluntad que todo lo echa a barato. Es evidente que a la más grande de las monjas le gustaba la alegría sana, el campo, la poesía, y que no sólo le gustaba, sino que hasta sabía disfrutarla y la recomendaba y exigía en sus hijas.

Bástanos que la Santa Madre confiase a nuestra Venerable semejantes avisos para tener por cierto que su alma había de ser encarnación viviente y cristalina del espíritu que encierran. Difícil había de ser, por tanto, encontrar un molde o un troquel más perfecto en que vaciar las almas que aspirasen a la vida carmelitana. Nada tiene, pues, de extraño, que las religiosas pusiesen en ella los ojos para ocupar el difícil cargo de Maestra de novicias, ni los resultados que se siguieron a esta elección. Sus ejemplos altísimos de mortificación, retiro y trato familiarísimo con Dios, abrían el camino a las novicias para correr desembarazadamente hacia la desnudez y transformación a que en los noviciados se aspira.

A sus ejemplos se añadían sus desvelos para atender las necesidades, tentaciones, dudas y sufrimientos de sus súbditos: que, si como dice San Juan Crisóstomo, todas las delicadezas y filigranas que puedan ocurrírsele al más aventajado de los escultores no pueden tener comparación alguna con el arte de formar las almas, desvelos exquisitos y tentación suma había de poner nuestra Maestra para que las

novicias encomendadas *a su arte* resultasen copias acabadas del ideal incomparable formado por Santa Teresa.

Hubo una especie de paréntesis en este oficio, motivado por una nueva fundación. En este tiempo se propuso D.^a Aldonza Niño de Guevara, fundar un convento de religiosas Carmelitas en la villa de Cuerva, que está cerca de Toledo, y tanto ella como la M. Ana de los Angeles que iba por fundadora, y había sido testigo de las maravillas que acompañaron a la toma de hábito y profesión de la Vble. y sobre todo, de sus virtudes, no quisieron partir para la nueva fundación sin su compañía, pensando, con muy buen criterio, que era una garantía para la solidez de la casa el fundarla sobre tan robustos fundamentos; pues ya se sabe, y era doctrina de nuestra M. Santa Teresa, que se pegan más y son más dificultosos de desarraigar los defectos de los principios, y que rara vez dejan de ir creciendo, pues hasta en las cosas materiales un pequeño defecto no corregido al principio, puede ser causa de grandes ruinas al correr el tiempo. Y por eso es de tan vital interés, no sólo para la formación de las comunidades, sino también para la educación de las personas, el poner buenas bases, corregir todos los defectos, enderezar todas las desviaciones de los primeros días, si no se quiere ver muy pronto lo fatal del descuido.

Para que se viese que no era en efecto, tierra movediza sino roca viva la que iba a ser cimiento de esta fundación, hizo Dios que otra vez abriese su boca llena de gracia la imagen de Cristo, piedra verdadera y cimiento principal de todo buen edificio, la misma que ya otras veces le había hablado. El día que se habían de marchar de Toledo las fundadoras, le dijo a nuestra M. María de un modo bien sensible: «Llévame contigo».

El poco tiempo que la Vble. estuvo en este convento, que fué desde el 25 de julio hasta fines de diciembre de 1585, bastó para que el espíritu de que ella se hallaba tan llena se infiltrase tan copiosa y tenazmente en él, como después se ha visto en toda su historia.

Las monjas de Toledo, que si habían conocido el valor de esta alma mientras estuvo a su lado, lo conocieron mucho más cuando sintieron su falta, no se avenían fácilmente a vivir sin ella, y por eso negociaron eficazmente con los su-

periores su pronta vuelta, con tanto contento de todas como pena de las que dejaba, que tanto se le habían aficionado por su carácter y virtudes. No menos lo sintió la fundadora temporal, pues tenía en la Madre un consuelo y un oráculo para todos sus asuntos. Pero, en fin, hubo de volver a Toledo (1), y otra vez al cargo de Maestra de novicias, con el mismo plan, el mismo espíritu y los mismos aciertos que antes había tenido. Sucedió muchas veces hallarse una novicia tentada, a cualquier hora del día o de la noche, y acudir a su celda la Maestra para descubrirle la tentación y ayudarla en ella, cosa que traía a todas admiradas. Era tan maravillosa la luz que el Señor le dió para esto, que afirma el P. Acosta (2) que hubo alguna de sus hijas con quien le acaecieron numerosos casos de ese conocimiento sobrenatural. No podemos resistir a la tentación de dar a conocer a nuestros lectores alguno de estos milagrosos sucesos; pero lo dejamos para otro artículo para poderlo hacer con más desembarazo y holgura.

FR. EVARISTO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

1 Al volver otra vez le pidió el Santo Cristo que lo llevase consigo. Este Santo Cristo pasó a poder de un Padre Agustino, según dice el P. Acosta, y aunque no dice qué padre fuese, parece que es él mismo.

2 Cap. XII.



Hermoso Proyecto



o es en alto grado el que la siguiente correspondencia muestra, y de él podemos esperar los más consoladores resultados espirituales para nuestras Misiones. La simple lectura de las cartas que a continuación insertamos describe suficientemente la idea de que se trata, por lo cual creemos no es necesario añadir nada de nuestra parte.

Bilbao, 30 de Junio, 1915.

Rdo. P. Angel María, O. C. D.

Ernakulam (India).

Muy Rev. Padre:

Las socias de esta Asociación, siempre deseosas de ayudar a los Misioneros en la penosísima tarea de convertir almas, quieren hacer por los pobrecitos infelices indios algo más que vestir sus desnudos cuerpos; quieren, por medio de la oración, alcanzar gracias abundantísimas sobre sus almas. Para esto tenemos aprobado por nuestro buen P. Director, R. P. Dávila, y por unanimidad de todas las socias un hermoso proyecto.

Quizá haya llegado al conocimiento de V. la Obra de las «Tres Marías de los Sagrarios Calvarios» erigida canónicamente y con carácter diocesano casi en todas las Provincias de España.

Esta Obra fué fundada en Mayo de 1910 por el Sr. Arzobispo de Huelva. Su fin es muy hermoso, pues se trata de acompañar y buscar compañía al Corazón de Jesús en los sagrarios en que nadie o muy pocos le acompañan; para lo cual nombran en cada Sagrario tres Marías activas y varias contemplativas, las cuales trabajan con todo ahinco y por todos los medios que su celo les dicta, procurando

acompañar y buscar compañía al Sagrario que les hayan señalado.

De tal modo ha sido bendecida esta Obra por el Corazón Santísimo de Jesús que ha obtenido la aprobación de casi todos los Reverendísimos Prelados de España, y no pocos de Portugal y América. Cuenta con 27 centros diocesanos, y van extendidas unas treinta mil patentes de agregación, abundando los frutos de frecuencia de Sacramentos.

Y como la obra es tan hermosa y la explicación que sobre ella hago a Vd. tan pobre, adjunto le envío el reglamento y demás hojitas de propaganda.

Nuestro proyecto es que todas las socias activas de nuestra Asociación Auxiliadora de las Misiones fuésemos *Marías contemplativas* de los Sagrarios pertenecientes a las Misiones a las cuales hayamos socorrido; es decir que nuestro oficio sería el de adorar y acompañar a Jesús Sacramentado haciendo fervientes súplicas al Señor por la conversión de los pobrecitos infieles.

Y para esto, después de hecha la distribución de todos los Sagrarios entre las Socias, cada Socia visitará diariamente a Jesús Sacramentado en cualquiera de nuestras iglesias, con intención de visitar y acompañar en espíritu a Jesús en el Sagrario de aquella Misión que le fué designada.

Este es nuestro deseo: ahora pedimos a Vd. lo acoja con benevolencia y se digne concedernos su bendición y aprobación.

Necesitamos saber el número de Sagrarios que haya en la Misión de Vd. con los nombres de sus pueblos.

De Vd. afma. servidora en el Corazón de Jesús,

PATROCINIO IRALA.

(Asia-British India) Ernakulam 29 Nov. 1915.

Señoritas de la Asociación Auxiliadora de las Misiones
Bilbao.

Muy apreciables señoritas:

Recibí, aunque con gran retraso, su estimada y hermosa carta del 30 de Junio, sobre el proyecto de que las socias de esa Asociación Auxiliadora de las Misiones sean *Marías contemplativas* de los Sagrarios de las Misiones que favo-

recen con sus socorros. Bellísima idea, nacida al calor de la piedad y celo de Vds., que yo de todo corazón aplaudo y bendigo, esperando que esa asistencia espiritual que Vds. nos ofrecen, atraiga sobre esta pobre Misión Carmelitana de Verapoly copiosas bendiciones de nuestro Señor. Que Dios las pague a la vez a Vds. su grande amor y celo para las Misiones.

Adjunta envío la lista de los Sagrarios en que en esta Misión tenemos reservado el Santísimo Sacramento. Grande es nuestro consuelo al saber que el Adorable Señor que guardamos en nuestros Sagrarios, va a estar acompañado de las almas fervorosas de esas Socias. Quiera el Señor oír las aspiraciones y oraciones de ustedes.

Confiamos que Vds. continuarán siempre mostrando su interés en favor de esta Misión de Verápoly. Al presente, con motivo de la guerra europea que nos ha privado de las limosnas de Francia, Bélgica, etc., estamos pasando por una crisis en extremo angustiosa, habiendo tenido que paralizar algunas de nuestras obras por falta material de recursos. Que Dios se apiade de nosotros.

Bendiciendo a Vds. me es grato repetirme de Vds.

afmo. y humilde servidor y capellán,

† FR. ANGEL MARIA, C. D.

Arzobispo Coadjutor.

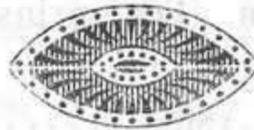
Sagrarios de la Misión de Verápoly (India inglesa)

	Pueblos.
Capilla Arzobispal.....	Ernákulam
Convento de PP. Carmelitas Descalzos.....	Id.
Convento de Religiosas Carm. Terciarias.....	Id.
Colegio de San Alberto.....	Id.
Iglesia de San Francisco de Asís.....	Id.
Id. del Niño Jesús.....	Id.
Convento de Religiosas Carm. Terciarias.....	Verápoly
Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen y S. José.....	Id.
Id. de S. Vicente Ferrer.....	Chathanad
Id. del Sagrado Corazón de Jesús.....	Cothad
Id. de Sta. Filomena.....	Cunemao
Id. de la Inm. Concepción.....	Magnumey
Id. de S. Agustín.....	Mulempally

Id. de S. Sebastián.....	Bolghatty
Id. de Ntra. Sra. del Carmen.....	Chathiath
Id. de S. Francisco Javier.....	Calur
Id. de la Natividad de Ntra. Señora.....	Muthedam
Id. de S. Juan Bautista.....	Palarivattam
Id. de S. Antonio.....	Panangad
Id. de S. Jorge.....	Perumanur
Id. de S. Rafael Arcángel.....	Taicundam
Id. de S. Pedro y S. Pablo.....	Venduruthy
Id. de S. Jorge.....	Carthedam
Id. de la Santa Cruz.....	Curishingal
Id. de la Sagrada Familia.....	Perumpilly
Id. de S. Ambrosio.....	Edavanacad
Id. de S. Jorge.....	Vadel
Id. de Nuestra Señora de las Mercedes.....	Vallarpadam
Id. de Nuestra Señora del Carmen.....	Carel
Id. de S. Miguel Arcángel.....	Cranganore
Id. de S. Sebastián.....	Goduruthy
Id. de S. José.....	Madilagam
Id. de Ntra. Sra. de las Nieves.....	Palliport
Id. de S. Francisco de Asís.....	Turuthipurram
Id. de Sto. Tomás Ap.....	Thuruthur
Id. del Buen Pastor.....	Cottayam
Convento de Religiosas Carm. Terciarias.....	Id.
Capilla del Seminario.....	Puthenpally

Existen en la Misión otras muchas iglesias en las que, por falta de recursos materiales, no podemos disponer las cosas en forma que nos permita conservar permanentemente en sus Sagrarios el Adorable Sacramento.

† FR. A. M.



CATALINA FARNESE

(Continuación).

CAPITULO VIII

Nuevas dudas y vacilaciones de Catalina.—Providencial encuentro de la Imagen de Santa Teresa.



Los príncipes han dejado ya el hermoso palacio de verano, su amplio y amenísimo parque, y vuelto al grandioso y severo palacio ducal, de forma sencilla y sólida, pero espléndido por lo armonioso de sus proporciones, el cual fué diseñado por Juan Boscoli de Montepulciano, que comenzó a construirle hacia el 1538.

Muerto el duque Octavio, Ranuccio I mandó añadir otros dos corredores al ya existente de los Boscoli, con lo que resultaron tres magníficos patios. Comenzóse esta grandiosa obra el año 1602. Diseñó los corredores y dirigió su construcción Juan Domingo Campanini. La fachada del palacio es de Pedro Francisco Battistelli, y el atrio y la gran escalera para subir al palacio, de Juan Bautista Magnani.

...Tocaba a su fin el mes de noviembre; la mañana estaba triste y desapacible, turbada por el viento otoñal, viento revuelto que levantaba en alto las caídas hojas y hacía crujir melancólicamente los desnudos árboles.

Un sutil aroma de incienso sale de la capilla ducal, y junto al altar, de mística penumbra rodeado, luce una lámpara, vigilante y asidua compañera de Cristo.

Nadie se veía en la capilla. Una hora hacía que el P. Ganducci había celebrado y dado la comunión a las princesas, quienes, acabadas sus plegarias, se retiraron. Catalina había salido mucho antes que Magdalena y que su madre.

Junto a la puerta del pequeño oratorio, envuelto en su

negro manteo, estaba de pie e inmóvil el anciano jesuíta: pronunciaban sus labios una oración, y sus ojos bondadosos, en los que una chispa de su inteligencia vigorosa y penetrante resplandecía, miraban al cielo, blanco como un sudario, y parece que allí buscaban la solución de un enigma y el aliento necesario para sobrellevar una responsabilidad demasiado grave. Es hombre hecho a la paz del claustro y acostumbrado a las pausadas meditaciones en la mística oscuridad de los altares, hombre capaz de penetrar en las conciencias y descubrir sus secretos; mas, hace casi un año, se halla frente a un cúmulo de contradicciones, que ocultan algún misterio y teme no ser apto para la dirección espiritual de Catalina.

Insensible al escalofrío del viento, que murmura y silba al chocar contra los gruesos muros del palacio, el anciano, oprimido de indefinible angustia, reflexiona sobre las reiteradas y tímidas confidencias de la princesa Margarita, sobre los repentinos fervores de Catalina y sus dolorosas y no rechazadas arideces, sobre sus impulsivas y picantes respuestas en las que se adivina una intención oculta, acaso inmutable, tal vez una verdadera vocación.

—¿Por qué no leéis las vidas de los santos?—habíale él preguntado aquella misma mañana.

—Porque amo a los santos silenciosos, que nada han hecho decir de sí—respondió sin vacilar Catalina.

—Pues, ¿cómo amáis a Santa Teresa?

Palideciendo repentinamente, la joven había respondido bastante inmutada:

—¡Es la santa de mi devoción!—y añadió en seguida, como para cortar la conversación que le era penosa:—Sepa que no quisiera tener un Padre espiritual que me mortifique.

Todo esto y muchas otras cosas meditaba en su interior el Padre, dudando de si Dios le reservaría o no la gracia de poder algún día leer en el secreto de aquella alma buena, pero rebelde.

El viento choca contra los gruesos muros y eleva el sutil aroma del incienso hacia el cielo, donde todo lo que es bueno converge. Comprende el Padre el mudo lenguaje del viento y de la naturaleza inmaculada, espejo del Creador:

«¡Dios es grande, grande!—se dice—¿no lo ves?... ¿Por qué, pues, temes, hombre de poca fe?... ¡Ora, ora, ora!

Bajo el peso de esta reflexión, inclina el Padre su rostro

y lo apoya sobre las manos; pero la aspiración de su alma virgen sube, como el aroma del altar, muda y elocuente al cielo.

* * *

Muellemente sentada en un holgado asiento de caoba, taraceado de brillante nácar, calentábase mientras tanto muy tranquila Catalina, casi tocando a la monumental estufa de loza y grandes frisos dorados. A intervalos parecía que el blanco resplandor de la estufa la ofuscaba, pues de vez en cuando apoyaba la cabeza sobre el respaldo de la silla y entornaba los ojos en ademán de cansada.

En esta actitud de abandono hallóla cabalmente su madre al pasar, precedida de su camarera y cubierta aun con un oscurísimo velo, a sus habitaciones privadas.

—¡Catalina!—dijo sorprendida y con brusco acento la princesa.

Al oír este inesperado llamamiento, púsose la joven repentinamente en pie y fijó en su madre los ojos: era su mirada de siempre, firme, penetrante y audaz.

—Has salido demasiado pronto del oratorio—añadió la princesa Margarita—y cometido con tu madre una descortesía.

Catalina se apoyó sobre la templada estufa, acarició distraída sus dorados frisos, y sonrióse:

—El sentimiento—dijo con voz tranquila—es rápido, y, pasados los primeros instantes, no encuentra ya nada que decir... En cuanto a la descortesía, ni me he dado cuenta de ella.

—Es que cabezas como la tuya jamás se dan cuenta de nada,—replicó ásperamente la princesa madre.

Mordióse Catalina los labios, paróse a observar a su madre que salía de la sala enojada y majestuosa, y exhaló un profundo suspiro; luego volvió a sentarse en la silla, sintiéndose más cansada y más sola.

Sentía de veras frío; pero un frío intenso, que ni en músculos ni en huesos paraba, sino que, obstinado e irresistible, penetraba más adentro, helándole el corazón.

Con un escalofrío se apartó de la estufa, que era impotente para calentarla, y fuése lentamente hacia su alcoba, por ver si allí al menos los amigos y piadosos muebles comprendían su martirio.

En el umbral se encontró con Pía:

—Si preguntan por mí,—le dijo—responde que estoy durmiendo. Siento necesidad de estar sola, ¿me entiendes?

Fijó Pía con ternura sus ojos en Catalina, y díjole:

—Sí, princesa, he comprendido.

Con un gesto que era a un tiempo imperioso mandato y adiós afectuoso, dióle ésta a entender que se alejase también ella; y la princesa, sin más, entróse en su cámara.

Apenas entrada, hallóse de frente al gran espejo, y, al verse demacrada y pálida, no pudo menos de sentir una repentina turbación.

Sin duda que sus luchas interiores tan continuadas le minaban la salud y debilitaban las fuerzas. Comprendió que a la larga no podría resistir, y que era preciso acabar con aquella pena y resolverse de una vez; pero, ¿quién le daría fuerzas para ello?

Sentóse junto al bastidor, muy cerca de la ventana cerrada y, con la vista distraída, buscó al mundo exterior rebosante de vida, y aplicó el oído para oír sus voces, ansiosa de encontrar una distracción y descanso en su doloroso camino. Mas la vidriera, herméticamente cerrada, apagaba todo el ruido, al paso que convidaba a contemplar, a través del límpido cristal, la parda belleza de aquel paisaje de otoño.

Muy cerca, veíanse el puente y el río, hinchado este por las últimas lluvias y revuelto en su rápido curso por el viento; al otro lado del río, hosca y vigilante, se alzaba la Rocchetta; estaba a la izquierda el parque, despojo del palacio de verano, con sus kioscos desnudos, con sus estatuas, azotadas por el cierzo, y que, en actitud de desafío, de entre las ruinas emergían. Más allá aún, siempre hacia la izquierda... (levantóse del asiento Catalina, se acercó a la vidriera y apoyó en ella sus manos y frente...) más allá aún, pardusco, desnudo, alzábase como un espectro un altísimo muro, con una oscura puerta de anchas hojas en medio, que siempre estaba herméticamente cerrada: más allá de aquel muro, dentro de aquella puerta estaba el convento de las Carmelitas Descalzas. Agitada por la lucha contra el insistente llamamiento divino, temblando cual si tuviese fiebre, la princesa fijó en el convento sus dilatadas pupilas. Casi sin darse cuenta, se inclinó desfallecida; y, olvidada de que hacía frío, abrió de repente las ventanas, murmurando esta oración:

—¡Dios mío, Dios mío, Dios mío! Si de veras me llamas, dame la fuerza que me falta; ayúdame, si me quieres para Ti.

Respondiéronle de cerca y de lejos las alegres voces del día. Poco a poco se fué la joven recobrando; y, bastante tranquila, púsose a bordar en el bastidor, sin poder ella misma explicarse de qué procedía aquella calma, si de una pasividad inerte o de resignada confianza en Dios.

También fuera del aposento habíase calmado el viento, el cielo estaba sereno y a lo lejos, teniendo por fondo el azul celeste, divisábanse bañadas por los dorados rayos del sol las limpias cumbres del Apenino.

Alegre por oír de cuando en cuando las voces de la ciudadanía, ocupada en los quehaceres del hogar, trabajaba Catalina con su bella cabeza inclinada sobre el telar, cuando un golpe de alas vino a distraerla. Levantó su vista y vió con sorpresa una urraca que indecisa revoloteaba en la habitación. Púsose a espiar todos sus movimientos, contenta de haber hallado una distracción. De pronto, vióla cernerse sobre el telar, dejar caer un objeto y escaparse apresuradamente fuera.

Más admirada cada vez, inclinóse para reconocer el objeto que la urraca había dejado caer; recogióle, y, al verlo, cual si hubiera sido encantada, quedóse sin respiración: era la imagen de Santa Teresa que se le había extraviado.

Púsose la temblorosa sobre el seno, sin pararse a considerar lo extraño del caso, pues su fe y las circunstancias en que su alma se encontraba, bastante claro le decían que en todo esto obraba la voluntad de Dios.

—¡Dios mío, Dios mío, Dios mío!—había ella repetido suplicando:—si me quieres, dame la fuerza para venir a Ti.—Y he aquí que la Santa volvía de un modo prodigioso a ella.

Con mirada ansiosa miró Catalina por ver si encontraba aquella ave extraña. El silencioso embajador de Dios había desaparecido; pero a poca distancia, pardusco y desnudo como un espectro, se encontraba el muro con su puerta siempre herméticamente cerrada. Fijó en él sus ojos Catalina, y con el rostro sereno, sin que la sonrisa ni las lágrimas a él asomasen, juntó las manos murmurando:

—Señor, ¿soy digna?

Por la traducción,

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.

(Se continuará).

SECCION CANONICA

Sobre la Bula

(Continuación)

Absoluciones, conmutación de votos y dispensa de irregularidades.

B. *Conmutación de votos* (1). 96. Se concede a todos los que tengan la bula que se les puedan conmutar todos los votos privados por cualquier confesor que ellos eligieren con tal que esté aprobado por el ordinario.

97. Esta conmutación es sólo para el fuero de la conciencia pero puede hacerse fuera de la confesión sacramental.

98. Se dice que el confesor elegido puede conmutar los votos *privados* porque no son objeto de este privilegio los que se hacen en la profesión religiosa, aunque sean simples, si tales votos son recibidos en nombre de la Iglesia por persona competentemente autorizada.

99. Sin embargo, podrán conmutar los que haga un religioso por devoción particular, como de rezar el rosario, etc.

100. Podrá el confesor elegido conmutar todos los votos hechos antes de tomar la bula, y los hechos durante el tiempo que la bula está en vigor.

101. Si mientras dura la validez de la bula el penitente pide al confesor la conmutación de un voto, sin que se acuerde cuál es, puede ésta hacerse aun después de pasado el tiempo de la misma bula (2), por ser un asunto llevado al juicio del confesor a su debido tiempo (3).

102. También podría el confesor conmutarlo dentro del año de la bula, pero en general, ex. gr.: «Te conmutó el voto o votos en la materia que a su tiempo señalaré»: pues como dicen los Salmanticenses (4), la materia que sustituye al voto no es necesario que se determine en el acto de la conmutación.

1. Acerca de la naturaleza del voto, división, etc., véanse los teólogos in 2. 2.º Stí. Thomae, y los moralistas sobre el 2.º precepto del Decálogo.

2. Regularmente la facultad de conmutar sólo dura lo que la Bula.

3. Salmant. núm. 306.

4. Ibid núm. 307.

103. Es más, ni sería necesario que el confesor determinase después esta materia, pues supuesta la conmutación por parte del confesor, el señalarla no es acto de jurisdicción, sino de prudencia, que, por lo tanto, puede hacerlo no sólo el confesor, sino cualquier sacerdote y aun cualquier seglar prudente (1).

104. En este caso de dilatar la designación de materia sustitutiva del voto no está el penitente sujeto al mismo ni aun durante el tiempo en que no se haga la designación (2); y así, el que prometió por voto rezar el rosario y el confesor se le conmuta pero sin decirle en qué se lo conmuta, no peca contra el voto, si no lo reza hasta que el confesor le diga en qué lo conmutó.

105. Este modo de conmutar suspendiendo la designación de la materia lo juzgan los Salmanticenses el más acertado para los casos en que el penitente, o no se acuerda de qué fué el voto, ni cuántos hizo, o también para usarlo condicionalmente, con el fin de que, por una parte, no se pase el tiempo de poder obtener la conmutación, y por otra se haga con la debida prudencia, dando tiempo al penitente de recordar lo que olvidó (3).

106. Sin embargo, también puede hacerse la conmutación, cuando no se sabe el número de votos que acerca de alguna cosa se hizo, asignando desde luego la materia de la conmutación según su arbitrio prudente, en cuyo caso ya no se necesita otra conmutación, aunque después se recuerden perfecta y distintamente los votos (4).

107. Este modo de conmutar sólo sirve para los votos *ya hechos* al tomar la bula o al hacer la conmutación, no para los que se hagan después.

108. La limosna que debe darse para hacer la conmutación, como ordena la bula, es causa de por sí suficiente para hacer la conmutación, aun cuando no intervenga otra alguna (5); pero teniendo en cuenta que es conmutación y no dispensa.

109. Esta limosna que acabamos de indicar no se puede señalar matemáticamente, sino que debe responder a la calidad del voto, estado económico de las personas, etc.; y lo mismo se ha de decir de la obra que sustituye al voto: que hay que atender al voto, posibilidad de cumplir lo que se sustituye, etc.

110. Ordinariamente la limosna no es lo que sustituye al voto, aunque sea causa suficiente para la conmutación.

111. El sacerdote a quien se pida la conmutación debe hacerla regularmente, y de no hacerla pecaría por regla general venialmente (6).

112. No todos los votos privados se pueden conmutar. Se ex-

1 Salmant. 307 et auct. ibi cit.

2 Ibid, núm. 307.

3 Ibid, núm. 308.

4 Salmant. ib.

5 Salmant. 304; Salces, 213, etc.

6 Salmant. 309.

ceptúa el de castidad *perpetua y perfecta* y el de entrar en Religión, con tal que sea una Religión en la que se hagan votos solemnes, como por ej. Carmelitas, Dominicos, etc., pero no si es sólo de votos simples, pues en este caso también se puede dispensar este voto de entrar en Religión.

113. Ni el voto de castidad perpetua y perfecta ni el de entrar en Religión son reservados si se hacen *condicionalmente*, como ex. gr. prometer entrar en Religión si recobro la salud o se convierte tal sujeto, ni si se hacen *disyuntivamente*, como guardar castidad u oír misa todos los días; ni si se hacen como pena o castigo; como prometer entrar en Religión, si vuelvo a mentir, etc. (1).

14. Tampoco será reservado el de castidad, si se hace por partes, aunque entre todas abarquen toda la materia del voto de castidad perfecta, como por ej., si se hace voto de virginidad, y hecho éste se hace otro de evitar todo pecado interior y así sucesivamente, ninguno de ellos ni todos juntos son reservados, aun cuando lo fuesen de haber prometido todo eso en el solo voto de castidad perfecta y perpetua (2).

115. Si es para un tiempo limitado tampoco es reservado el de castidad.

16. No vale tampoco la bula para poder absolver los votos en los cuales se hubiese adquirido derecho a favor de tercero, como ex. gr. cuando se promete con voto dar limosna a tal o cual iglesia, y el pobre o la iglesia lo aceptan; porque en este caso ya pasa a ser materia también de justicia, para cuya violación no autoriza el Papa, en el caso de que pudiese. De no adquirir tal derecho un tercero, no son reservados estos votos (3).

117. La limosna que según hemos indicado (4), debe darse cuando se hace la conmutación usando del privilegio que da la bula, debe remitirse al ejecutor de las Letras Apostólicas, quien la aplicará a los fines establecidos por la Santa Sede. A este fin se ordena (5) que en cada pueblo ha de haber uno o más cepillos en que recoger las limosnas de la conmutación, de las cuales dispondrán los Prelados en favor de los fines de la Cruzada.

118. También esta gracia puede gozarse dos veces tomando dos sumarios.

FR. E. V. C., C. D.

1 Vid. Salmant. en el Tratado de los votos, núm. 102-114 y los moralistas.

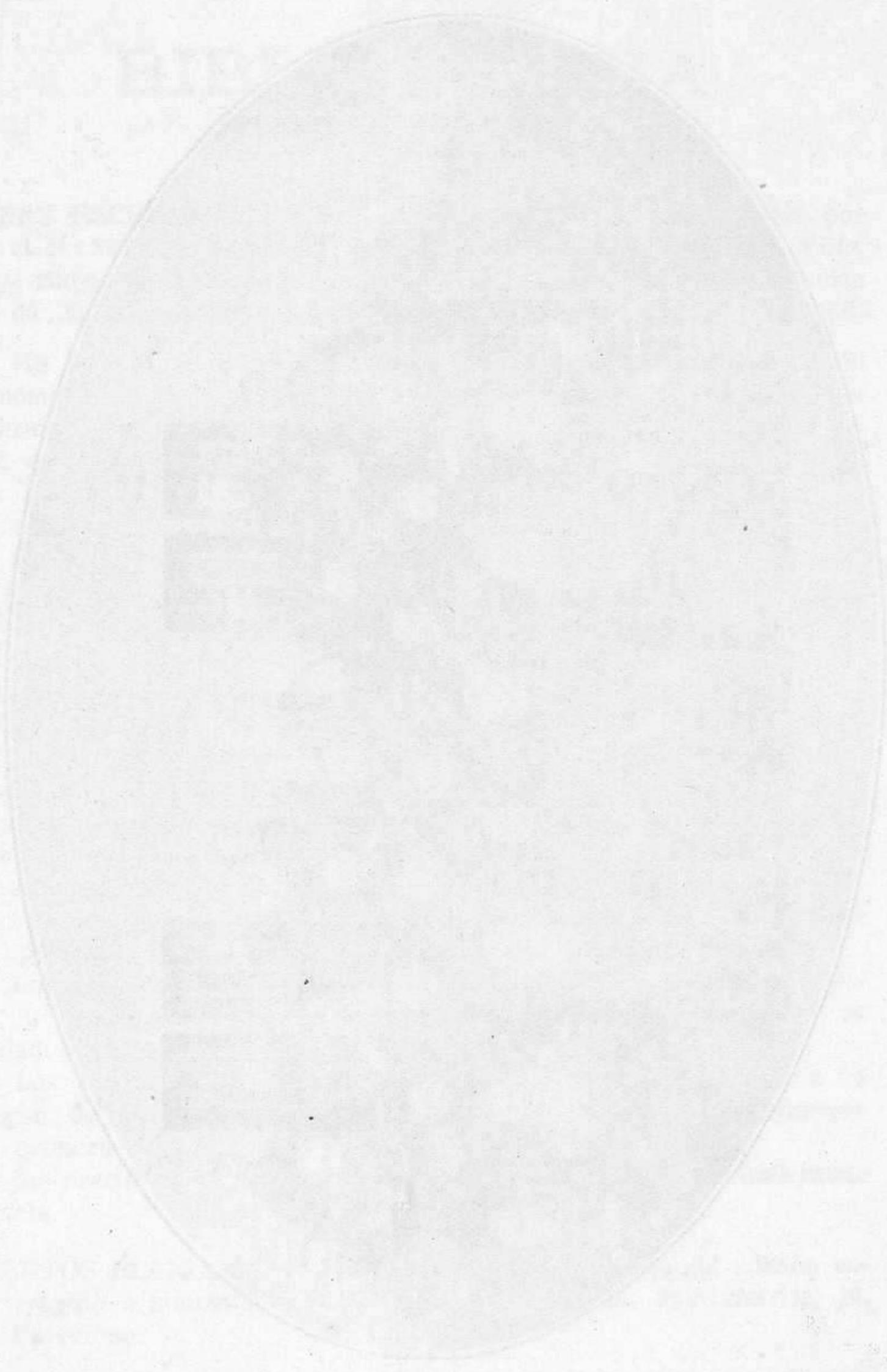
2 Salmant. núm. 311.

3 Ib., núm. 305.

4 Véase el núm. 108.

5 Cuadro sinóptico, etc.; notas, publicado en Toledo, 20 de octubre 1915.







Mons. Angel Maria con un grupo de Padres Misioneros Carmelitas Descalzos.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS ESCOGIDAS DE STA. TERESA DE JESUS, anotadas por el P. Silverio de Santa Teresa, C. D. Tomo I. *Libro de la Vida*.—Burgos: Tipografía de EL MONTE CARMELO. 1916. Un volumen de 20 por 13 centímetros.—451 páginas. Precio: UNA PESETA.

Ha salido ya a la pública luz el primer tomo de la edición económica de las obras del Serafín del Carmelo. Su inmensa popularidad, apenas igualada hoy por nadie, hacía necesaria una edición esmerada y al mismo tiempo económica de sus escritos para que puedan llegar a los más escondidos rincones domésticos de los pueblos que hablan el idioma castellano.

Creemos que lo uno y lo otro ha logrado superabundantemente el P. Silverio, cuyos conocimientos teresianos son de todos bien notorios. Tanto el texto de la Santa como las notas breves y oportunas que le acompañan, se han sometido a un depurado gusto crítico, que dan a esta edición inmensa ventaja sobre las demás análogas que corren por los mercados de libros y en manos de sus devotos. El mismo riguroso estudio se hará en los demás tomitos, que irán apareciendo no tardando mucho.

A los que no puedan adquirir la edición crítica, que con tanto aplauso de los amantes de la buena literatura española está publicando el mismo Padre, recomendamos eficazmente la presente. Por cinco pesetas podrán adquirir los devotos de Santa Teresa sus principales obras, bien anotadas y fielmente reproducidas.

Los tomos son muy a propósito para regalos, bibliotecas populares, y de familia, para asociaciones religiosas y otros centros de piedad y de cultura.

Los tomos llevan una elegante cubierta a tres tintas, con la imagen de Santa Teresa y un grabado de la misma al principio del primero.

Su precio es de UNA PESETA en rústica, y 1,50 encuadernado en tela.

CUENTOS BLANCOS, por María L. de Sagredo. Segunda edición corregida y aumentada. Imprenta de E. Subirana, Puertaferri, 14. Barcelona.

Bonitamente encuadernado con tapas forradas en tela el presente librito es muy propio para regalo de niños y hasta puede servir de lectura en las escuelas y colegios. Se titula *Cuentos blancos*;

y «blancos son por su fondo, blancos por su forma, blancos por su intención pura, blancos por su amable decir, blancos por el amor difusivo que los dictó... impresiones sacadas de la realidad viviente con una observación penetrante y fina, sentidas con una intensidad femenil y expresadas con exuberancia española y castiza». Atractivo y ameno resulta su estilo y bien se nota que están escritos por pluma de mujer. Los que buscamos para el niño no fuertes golpes al corazón que aceleren su vivir, imágenes tétricas que les asusten, sino dulces y serenas emociones, tiernos y amables recuerdos, ideas risueñas y alegres, todo ello saturado de un sabor moral que se hace gustar con deleite, encontramos en este precioso libro apetitoso manjar para los entretenimientos infantiles. Los *Cuentos blancos* vienen a suplir con ventaja esos otros cuya lectura nos distrajo en la niñez que muchas veces hemos condenado como insulsos y perjudiciales a toda buena educación. A los niños devotos de la Virgen del Carmen les gustará más que ningún otro el que lleva por epígrafe «La Virgen del Carmen». Alabamos el pensamiento de la autora de *Cuentos blancos*, y deseamos que nuestra alabanza recompense su trabajo, que nosotros consideramos de resultados muy prácticos en la educación de la niñez.

ASI ES EL MUNDO. Novela por la Srta. Micaela de Peñaranda y Lima.—Un tomo en 8.º con 220 págs. y preciosa cubierta polícroma, en rústica 1 peseta, encartonado 1,25. pesetas.

Muy bien aplicado está el título al argumento de la novela; aunque no hubiera desmerecido tampoco si se hubiera denominado: *Novela de una maestra*. Porque a las maestras se dirige o, mejor dicho, a las Srtas. de elevada posición, haciéndoles ver las ventajas que se les siguen de cursar la carrera del magisterio, según da el mundo de vueltas. La protagonista de la novela se presenta como modelo de heroísmo y entereza cristiana en el cumplimiento del deber, y (después de lances muy entretenidos y variados en los que las jóvenes de elevada posición pueden ver cuán engañadas las trae muchas veces la fortuna, se hace visible la mano de la divina Providencia coronando la virtud y el mérito.

CUATRO OPUSCULOS DEL CATECISMO EN ESTAMPAS, por el Dr. Daniel Llorent. Cura Ecónomo de la Iglesia de San Miguel de Valladolid.—Luis Gili.

1.º El Credo. 2.º Los Mandamientos de la Ley de Dios. 3.º Los Mandamientos de la Iglesia y Oración. 4.º Los Sacramentos. Resultan estos libritos muy interesantes y muy a propósito para propaganda. Además de un texto escogido tiene preciosas estampas que sirven para aclarar la doctrina del texto y hacer que quede mejor grabada en la memoria. Son también a propósito para regalarlos a los niños.

Crónica Carmelitana

BILBAO.—*Cuarta Peregrinación Teresiana Vascongada.*—La visita de los lugares Teresianos en las dos últimas Peregrinaciones celebradas por la Semana Devota de Bilbao con motivo de los pasados Centenarios teresianos, ha comunicado tal entusiasmo a los numerosos devotos bilbaínos de la gran Santa, que es unánime el deseo de volver a recorrer aquellas benditas tierras y postrarse ante las veneradas reliquias de la Santa Reformadora. Por esta razón, la Junta de peregrinaciones de dicha Asociación, recogiendo estos plausibles deseos, ha resuelto celebrar todos los años una Peregrinación Teresiana, alternando entre Alba de Tormes y Avila. Como la última visitó la cuna de la Mística Doctora, a la que se está organizando corresponde postrarse ante su sepulcro y adorar aquel Corazón transverberado que en vida tanto amó a su celestial Esposo. Los peregrinos partirán de Bilbao en tren especial el día 29 de abril, para regresar el día 3 de mayo. En Miranda y Burgos hará una breve parada para recoger a los peregrinos de Vitoria y Burgos, respectivamente. La Peregrinación se detendrá en las ciudades de Salamanca, Medina del Campo y Valladolid. El Excmo. e Ilmo. señor Arzobispo de Burgos y los Sres Obispos de Vitoria y Salamanca la han bendecido y concedido indulgencias a todos los que tomen parte en ella.

Como las indulgencias concedidas a esta Peregrinación por los antes mencionados Excmos. e Ilmos. Prelados se hacen extensivas a todas las personas que cooperen de algún modo al mayor esplendor de la misma, se considerarán como Peregrinos espirituales, con derecho a participar de dichas indulgencias y de todos los frutos espirituales de la Peregrinación, así como también a la insignia y guía, a todas aquellas personas que no pudiendo asistir ellas mismas abonen el viaje a otra persona o contribuyan con alguna limosna al buen éxito de la Peregrinación.

GRANADA.—*Solemne Octavario.*—La Comunidad de Carmelitas Descalzas de Granada, en unión de la Archicofradía del Niño Jesús de Praga, ha celebrado en su honor un solemne octavario en los primeros días de Enero. Dichos cultos han revestido el esplendor que era de esperar, dado el celo, interés y religiosidad de la expresada Comunidad, unido a la ciencia, ilustración y elocuencia de los señores don Enrique Bermejo Alemán y don José Gutiérrez Ramos, a cuyo cargo han estado los sermones, en los cuales han desarrollado

hermosos temas, sobre la promesa hecha por el Divino Niño cuando dijo: «Cuanto más me honréis, más os favoreceré». El día en que dió comienzo el octavario, a las diez de la mañana tuvo lugar la función principal, en la que pronunció un elocuente sermón el R. P. Guardián de los Capuchinos, en el que demostró con pruebas indudables, su ciencia y su fervoroso amor al divino Niño. La capilla de música que dirige el notable bajo D. Francisco Ramírez, hizo gustar las hermosas piezas de su escogido repertorio, contribuyendo a la mayor brillantez de los cultos.

NUESTRA ENHORABUENA.—Se la damos muy cumplida al Rdo. P. Eduardo de Santa Teresa por la honrosa distinción de que ha sido objeto en el gran Concurso literario celebrado en Trujillo el 28 de julio del año pasado con motivo de la fiesta de la independencia del Perú, adjudicándosele uno de los tres premios del Concurso por su trabajo intitulado «Feminismo de buena ley».

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de la Imagen de Alcalá de Henares, hizo su profesión de votos solemnes el día 5 de Enero la H.^a Josefa María del Pilar, siendo madrina en tan solemne acto, su señora madre D.^a Liboria Ortega.

—En Malagón la H.^a Carmen Teresa del Smo. Sacramento hizo su profesión el 20 de enero, predicando el R. P. Prior de Toledo.

TOMA DE HABITO.—En el Convento de Carmelitas Descalzos de Oviedo, tomó el santo hábito el día 24 de Enero, la señorita Catalina Iraolagoitia y Olea, que en religión ha tomado el nombre de H.^a Margarita del Corazón de Jesús. Impúsole el hábito el R. P. Tiburcio, quien pronunció una fervorosa plática alusiva al acto. Apadrinó a la novicia la Excm. Sra. D.^a Teresa Collantes y Herrero, y en su representación su hija la Sra. Marquesa de la Vega de Anzo.

NECROLOGIA.—En su convento de Santillana del Mar (Santander) falleció el 24 de diciembre pasado a los 44 años de edad, Sor Natividad Olavegoya, religiosa franciscana, hermana del R. P. Justo de San José, Carmelita Descalzo, a quien enviamos nuestro más sentido pésame.—R. I. P.



Crónica General

ROMA.—*La Santa Sede y el Principado de Mónaco.*—A su debido tiempo publicó la prensa la noticia de que el pequeño Principado de Mónaco había reanudado sus relaciones diplomáticas con la Santa Sede rotas desde 1911, en el Pontificado de Pío X, por motivos que son ya del dominio público. La noticia ha tenido exacta confirmación, y el 30 de Diciembre del pasado año presentó sus credenciales al Papa el conde Maggiovino Capello como Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario del Principado de Mónaco. El nuevo embajador fué recibido con el ceremonial de costumbre, y una vez en la presencia del Papa, pronunció un sentido discurso al que Su Santidad respondió en frases que mostraban su agradecimiento. Después le invitó Su Santidad a pasar a su cámara o despacho donde se entretuvieron largo rato en animado coloquio. Deseamos que con esto se fomente más y más la vida cristiana en el noble Principado de Mónaco y sea feliz presagio de nuevos progresos para la Iglesia en un país tan visitado por turistas y gentes de distintas naciones.

UNA CAPILLA ESPAÑOLA.—Con la solemnidad que el caso requería se inauguró en Roma, el día 5 de Enero, una hermosa capilla española en la iglesia de San Joaquín. Está consagrada a la Virgen del Pilar, y han contribuido a levantarla, con su esplendidez y cuantiosas limosnas, en primer lugar S. M. el Rey Alfonso XIII, los Grandes de España, miembros de las dos Cámaras, y últimamente los fieles de toda España, pero de un modo particular los de la diócesis de Zaragoza. Al acto de consagración asistió todo lo más granado de la colonia española, cabiendo el más alto honor de la ceremonia, que resultó muy espléndida, al dignísimo cardenal Merry del Val. Si España contaba en Roma con un monumento erigido a la Purísima que pregonara sus más preciadas glorias religiosas y nacionales, podrá también en adelante contar con una nueva Capilla levantada en honor de la que venera como firme columna de su fe siempre pujante y símbolo de sus tradiciones seculares, la Virgen del Pilar de Zaragoza. Mil plácemes merecen los que han llevado a cabo tan hermoso proyecto, que tanto dice en favor de la piedad y devoción que los españoles sienten por la Pilarica.

DANDO CURSO A LA MENTIRA.—La prensa liberal italiana no cesa en su vano empeño de inventar infundios y patrañas que ce-

dan en descrédito de la Santa Sede. A tanto ha llegado su osadía que ha acogido en sus planas la mentira con un descaro y cinismo que rayan en necedad o locura. No hay apenas día que *L'Osservatore* no desmienta en sus columnas la noticias tendenciosas de esos diarios referentes a las relaciones que median entre la Santa Sede y los pueblos beligerantes. *Il Secolo* de Milán se extendía en hacer los más cabalísticos comentarios sobre lo mal que había sido recibido en Baviera el conde Colacicchi, Enviado extraordinario de la Santa Sede para comunicar a Mons. Fvishvirth la noticia de su promoción al cardenalato; pero el Nuncio de Baviera y el mismo Gobierno opusieron el más solemne mentís a tan falsas informaciones. Igualmente llegó a publicar la prensa, haciendo plato favorito de sus sospechas infundadas, que el Emmo. Cardenal de Colonia, en su viaje a Roma, propuso al Papa la conveniencia de que aceptase la presidencia del futuro Congreso de la paz, falsedad que fué categóricamente desmentida por el órgano oficial de la Santa Sede. Como ven a la Santa Sede interesada noblemente en devolver la paz a las naciones, en eso mismo encuentran un pretexto para zaherirla y presentarla en contradicción a los derechos *justísimos* que pretende el pueblo italiano, la nación irredenta que salida de su letargo al eco de las estrofas bélicas del poeta *D'Annunzio*, espera ver el día no lejano en que sus invictas banderas ondeen sobre las más altas torres de Trieste; y así un día enteran al público de los manejos secretos de la Santa Sede en Suiza para venir a un definitivo arreglo entre los pueblos que luchan por sus respectivos ideales, otro día nos descubren los preliminares de una paz próxima debatidos, por iniciativa de la Santa Sede, entre Mons. Marchetti, el príncipe Bülow y el P. Ledochowski; y así dando libre curso a la mentira es como tratan de soliviantar la opinión del pueblo italiano contra el Gobierno de la Santa Sede. Pero, como estamos ya tan prevenidos contra los embustes de la prensa liberal, que va perdiendo crédito hasta en las más bajas esferas, le va a costar hacernos creer que son brazos de desaforados gigantes las aspas de un molino de viento.

ESPAÑA.—*El cardenal Guisasola y la Acción social.*—El eminentísimo cardenal Guisasola ha dirigido al Rdo. P. Palau la siguiente carta, referente a la Acción Social Popular:

«Reverendo P. Gabriel Palau, S. J., director de la Acción Social Popular.—Barcelona.

Mi venerado padre y estimado amigo: La asidua solicitud con que procuro atender a todas las obras sociales de España, cuya dirección me está encomendada por la Santa Sede, muéveme, al terminar el presente año, y aun con mayor razón que en años anteriores, a dirigirme, por medio de usted a la Acción Social Popular, obra que me ha sido singularmente grata desde sus comienzos y cuyos progresos me han servido de consuelo y han merecido repetidas veces mis más cordiales aplausos. La recta y ordenada distribución del trabajo para llevar a feliz término la inmensa labor,

que está confiada a los católicos sociales, de cooperar a la reconstitución cristiana de la sociedad española, exige que las obras de carácter definido y fin propio adquieran las propiedades de unidad y universalidad que son necesarias para multiplicar la virtud y la eficacia de la acción. Por tanto, deseo vivamente que la Acción Social Popular, como obra de organización estrictamente personal y, como tal, compuesta solamente de individuos: obra nacional de cultura y de propaganda, de formación de hombres y de conciencias rectas para la acción individual y organizada, extienda más y más su influjo a todos los ámbitos de España y consiga el apoyo y la cooperación, a (que es acreedora, de todas las clases sociales. Todos están interesados en la mayor prosperidad de esa Asociación; pero principalmente aquellos que trabajan en formar organismos o corporaciones sociales, los que aspiramos a una organización poderosa, porque ésta necesita hombres instruídos y moralmente vigorosos para el cumplimiento de los deberes sociales, y esos hombres no se improvisan, son resultado de una enseñanza perseverante, fatigosa, tenaz, inteligente, como la viene prodigando con reconocido celo y abnegación la Acción Social Popular. A esta empresa de vigorización interior y de expansión propia deseo que los escritores y propagandistas de la Acción Social Popular, observando siempre la subordinación debida a otros organismos y autoridades superiores, añadan con tesón siempre creciente la difusión entre el pueblo de las doctrinas de la Iglesia para la recta solución de los problemas sociales y que prevengan a los hombres sencillos contra las excitaciones y los halagos del socialismo, que, nuevo cortesano del pueblo, le alimenta con quimeras, con sueño de dominación y de riquezas, y le arma con el odio, incapacitándole para la civilización misma, que sólo puede cimentarse en el equilibrio de todas las fuerzas sociales, según las leyes de la justicia y del amor cristiano. Que el Señor bendiga esa obra y que fructifique abundantemente por el bien de la Religión y de la Patria, para honor de todos los socios de la Acción Social Popular y de los miembros del Directorio, objeto de mi especial cariño, a quienes, como a usted, bendigo con el mayor afecto, repitiéndose suyo atento seguro servidor y capellán, que su mano besa,

† *Victoriano, Card. Guisasola,*

Arzobispo de Toledo.

Toledo, 13 de diciembre de 1915».

EN HONOR DE DON ANDRES MANJON.—El eminente doctor Decref prendado de la gran obra llevada a cabo por el eximio maestro y pedagogo católico, D. Andrés Manjón, le dedica un homenaje de justicia en la siguiente carta dirigida al alcalde de Granada.

Dice así:

«Excelentísimo señor alcalde de Granada: Perdonadme, señor, que sin tener el honor de conoceros, moleste vuestra atención, en gracia de que, como veréis, sólo mi amor a España me guía. En

Granada, señor alcalde, por tradición sin duda, se lleva a cabo una pacífica obra de reconquista: la del sacerdote D. Andrés Manjón. España ignora en su mayor parte lo que esta gran obra significa. Es discutida por algunos que de todo hacen plataforma política, aunque sea pisoteando las entrañas de la Patria, madre y señora de todos, y admirada, por los que serenamente y libres de prejuicios mal engendrados, sabemos lo que cuesta en nuestro país una labor modesta y sin premio.

¡Qué importa que Manjón sea un cura! La obra es buena y grande, y como tal se debe tener por los que, aun no comulgando en sus naturales y exageradas ideas, queremos que todo ciudadano tenga los medios para instruirse y pensar como su conciencia le dicte, que aquí la libertad siempre fué una farsa, por fundamentarla en la ignorancia de los demás, único medio que algunos mezquinos espíritus poseen, para creerse superiores al resto de los humanos. Lo que no han logrado los políticos despilfarrando millones de pesetas, un pobre cura lo consigue, demostrando que no dinero y leyes, sino conciencia recta y voluntad es sólo necesario. ¿No sería conveniente y oportuno, señor alcalde, en esta hora de terrible lucha, en que esos farsantes de la libertad sacrifican tantas vidas y muestran tanta barbarie, que nosotros hiciéramos algo, para que el mundo entero viera esta obra de paz y de cultura? Se ejecuta en un pueblo cuya iniciativa privada tiene tantas pruebas dadas para ser considerado entre los más adelantados y cultos, ya que su iniciativa oficial lo ha desacreditado en el extranjero. No a Manjón, que por su natural modestia, preciado adorno de su ideal y de su profesión, lo rechazaría, sino a su obra, debería Granada rendir público tributo, que imitaría, seguramente, España entera, y a Granada acudiríamos con entusiasmo a unirnos al homenaje todos los que, no clasificados entre los intelectuales a la moderna, aspiramos a que los españoles sepan, por lo menos, leer y escribir, y disfrutar de sol y de aire, que la Naturaleza nos regaló pródiga, para buscar el reposo y la regeneración que tanto necesita el trabajo honrado del que vive en nuestros días. Tengo la seguridad de que si, como creo, sois andaluz, y amante, por tanto, de vuestra Patria, no olvidaréis mi recomendación y seréis el iniciador de esa justa labor, que tanto nos ha de honrar a todos. Quedando reconocido por vuestra bondad, vuestro seguro servidor, que os besa la mano, *Joaquín Decref*».

NOTA POLITICA.—La constitución del Estado Mayor central y los esfuerzos del Gobierno por solucionar el actual conflicto económico son las dos cosas más dignas de mención que se registran en la pasada quincena. Hemos presenciado el desfile de nutridas manifestaciones que demandan una ley que regule el precio de las subsistencias. Se teme en un día no lejano el paro forzoso de la industria, pues el carácter de las huelgas de Barcelona y Almería denuncia que los trabajadores descontentos de su suerte, ahora o después de la guerra, irán a otros países en busca de mejor fortuna.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

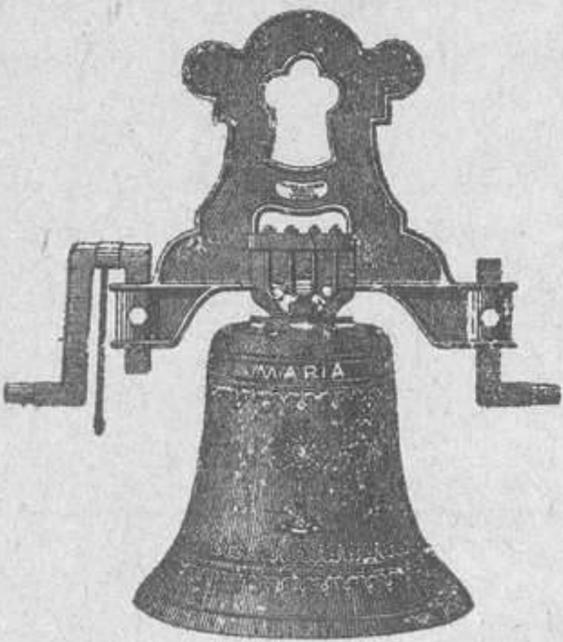
GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

— Y —

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

— DE —

HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemia, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

Propietario: Don Dionisio de Gurtubay

SANTANDER

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON * Estación, 7. - VITORIA *

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES —Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante, el 4 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

Talleres y Despacho DE JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

MANUEL VILLAR

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por
D. Vicente Ripollés, Pbro.

Partitura y parte de voz suelta. 1'50
Parte de voz suelta. 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-
nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis
Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. 3
Parte de voz suelta. 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,
a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de
la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'60

AMOROS.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular
homófono.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a
tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). 10
Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. 10
Cada parte de voz suelta. 0,75
» » » orquesta. 1
» » » órgano 2